

Fundamentalismos y resistencias cristianas en el Perú. Disputas religiosas, género y política en un campo cristiano plural

Fundamentalismo and christian resistances in Perú: religious disputes, gender, and politics in a plural christian field

Enrique Vega Dávila

Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, México

cenveda@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-1359-5010>

Millcayac vol. XII núm. 23 1 12 2026

Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

Recepción: 18 Junio 2025
Aprobación: 19 Mayo 2026

Resumen: Este artículo analiza los fundamentalismos cristianos y las resistencias cristianas en el Perú desde una aproximación teórico-documental situada. Sostiene que el campo cristiano peruano no constituye un bloque homogéneo, sino un espacio plural, conflictivo y en disputa permanente, donde convergen proyectos conservadores, alianzas político-religiosas contra los derechos sexuales y reproductivos, y lecturas críticas de la fe. El texto reconstruye elementos históricos del fundamentalismo cristiano, identifica sus formas contemporáneas vinculadas con la retórica antigénero y examina actores e iniciativas cristianas de resistencia. Así, muestra que disputar el uso político de la religión también ocurre dentro del propio campo cristiano peruano actual.

Palabras clave: fundamentalismos cristianos, cristianismos, género, religión y política, Perú, resistencias religiosas.

Abstract: This article analyzes Christian fundamentalisms and Christian resistances in Peru through a situated theoretical-documentary approach. It argues that the Peruvian Christian field is not a homogeneous bloc, but a plural, conflictive, and permanently contested space where conservative projects, political-religious alliances against sexual and reproductive rights, and critical readings of faith converge. The text reconstructs historical elements of Christian fundamentalism, identifies its contemporary forms linked to anti-gender rhetoric, and examines Christian actors and initiatives of resistance. It shows that contesting the political use of religion also takes place within the Peruvian Christian field itself today, as politically and theologically grounded praxis.

Keywords: Christian fundamentalisms, Christianities, gender, religion and politics, Peru, religious resistances.

El estudio de los fundamentalismos cristianos en América Latina exige partir de una precisión conceptual básica, ya que el cristianismo no existe como una unidad simple, transparente ni homogénea. Lo que suele nombrarse en singular reúne tradiciones institucionales, denominaciones evangélicas y protestantes, catolicismos diversos, comunidades autónomas, proyectos ecuménicos, iniciativas pastorales, activismos religiosos y formas de espiritualidad que no siempre coinciden entre sí. Por ello, en este artículo se emplea la noción de “cristianismos” para subrayar que el campo cristiano está atravesado por disputas internas, relaciones de poder, conflictos hermenéuticos y reconfiguraciones políticas. Esta precisión es importante porque impide identificar lo cristiano únicamente con sus expresiones más visibles, conservadoras o institucionalmente influyentes.

En ese campo plural se sitúan los fundamentalismos cristianos contemporáneos, entendidos aquí como formas religiosas y políticas que absolutizan una interpretación particular de la fe, la Biblia, la familia, el género y la sexualidad. En trabajos previos he propuesto denominar “cristianismo hegemónico” a la articulación coyuntural de actores, discursos e instituciones que, desde distintas pertenencias confesionales, se organizan contra políticas vinculadas con derechos sexuales y reproductivos, educación con perspectiva de género, aborto, reconocimiento de las diversidades sexogenéricas o matrimonio civil entre personas del mismo sexo (Vega-Dávila 2023). No se trata, por tanto, de una denominación específica ni de una iglesia única, sino de una convergencia político-religiosa que opera mediante alianzas variables.

Esta forma de articulación produce también sus propias figuras de amenaza. Aquello que no se ajusta a su lectura religiosa, social o política puede ser nombrado error doctrinal, desviación moral, ideología, falsa fe o incluso expresión diabólica.

Dentro de esa lógica, otros cristianismos también pueden ser convertidos en enemigos, especialmente cuando sostienen lecturas críticas de la Biblia, defienden los derechos de las mujeres, acompañan a personas de la diversidad sexogenérica o cuestionan el uso político de la religión. Esta conflictividad permite pensar la resistencia no como una realidad exterior al cristianismo, sino como una práctica que surge dentro del propio campo cristiano y disputa desde ahí sus sentidos, sus instituciones y sus efectos públicos.

El argumento central de este artículo sostiene que los fundamentalismos cristianos en el Perú no pueden comprenderse únicamente a partir de sus discursos conservadores, sino también desde las resistencias cristianas que los interpelan. Para desarrollar esta hipótesis, el texto propone una aproximación teórico-documental situada. Primero, reconstruye algunos elementos históricos del fundamentalismo cristiano; luego identifica rasgos comunes de sus expresiones contemporáneas; finalmente, analiza el caso peruano a

partir de actores, instituciones e iniciativas cristianas que, con diferentes niveles de visibilidad pública, disputan las agendas antigénero y las formas hegemónicas de representación religiosa. Esta organización muestra la heterogeneidad de las resistencias cristianas, entendidas como prácticas formativas, comunitarias, pastorales, teológicas y políticas que tensionan la pretensión fundamentalista de hablar en nombre de todo el cristianismo.

La aproximación teórico-documental situada que orienta este artículo se basa en la revisión de bibliografía especializada sobre fundamentalismos cristianos, religión y política en América Latina, así como en el análisis de actores, iniciativas y discursos públicos vinculados con el campo religioso peruano. No se pretende ofrecer una etnografía de las comunidades mencionadas ni una reconstrucción exhaustiva de todas las expresiones cristianas del país, sino proponer una lectura analítica que permita comprender cómo ciertos actores cristianos disputan la pretensión fundamentalista de representar la totalidad del cristianismo. Esta delimitación permite ubicar el alcance del texto y, al mismo tiempo, señalar una agenda empírica pendiente para investigaciones posteriores.

1. Fundamentalismos cristianos

La expresión fundamentalismo cristiano no designa cualquier forma de conservadurismo religioso ni toda defensa de la tradición, sino un modo específico de organizar la relación entre verdad religiosa, autoridad bíblica, identidad creyente y orden social. En este artículo, el término se emplea para nombrar posicionamientos cristianos que reaccionan frente a transformaciones culturales, científicas, políticas y sexogenéricas mediante la afirmación de una verdad considerada absoluta, no negociable y directamente derivada de la voluntad divina. Esta precisión distingue el fundamentalismo cristiano de otros fundamentalismos religiosos, políticos o económicos, así como de posiciones cristianas conservadoras que no necesariamente buscan imponer su interpretación como norma pública obligatoria. El fundamentalismo, por tanto, no es solo una actitud individual, sino una forma colectiva de producir certezas, fronteras identitarias y enemigos.

El término remite históricamente a la publicación de *The Fundamentals: A Testimony to the Truth*, una serie de textos difundidos entre 1910 y 1915 en Estados Unidos, cuyo propósito fue defender lo que sus autores consideraban los fundamentos irrenunciables de la fe cristiana frente a la crítica bíblica moderna, el liberalismo teológico, el catolicismo romano y ciertos avances científicos (Cañeque 2003, 2016). En ese contexto, el fundamentalismo no apareció únicamente como una discusión doctrinal, sino como una reacción organizada frente a procesos de modernización que parecían amenazar la autoridad religiosa, la

interpretación literal de la Biblia y la estabilidad de un orden moral considerado divinamente establecido.

Sin embargo, la genealogía del fundamentalismo cristiano no debe reducirse a su formulación estadounidense de inicios del siglo XX. Páez Galián (2006) propone una lectura de más larga duración y vincula algunos de sus antecedentes con procesos históricos iniciados en el siglo XV, entre ellos las transformaciones políticas y religiosas asociadas a 1492, las tensiones con el islam y las disputas abiertas por la Reforma protestante en torno a la interpretación bíblica. Aunque esta lectura amplía el horizonte histórico, resulta necesario diferenciar entre antecedentes de intolerancia religiosa, conflictos confesionales y fundamentalismo en sentido estricto. La precisión es relevante porque no todo conflicto religioso anterior a la modernidad puede ser nombrado como fundamentalismo, aunque sí puede ayudar a comprender la formación de imaginarios posteriores de verdad, amenaza y defensa de la fe.

Hans Küng (2006) ubica en el llamado Credo de Niágara de 1878 una base doctrinal importante para el fundamentalismo cristiano, especialmente por su afirmación de la revelación directa de los textos bíblicos. Desde esta matriz pueden reconocerse algunos rasgos decisivos: la lectura literalista de la Biblia, la defensa de la inerrancia bíblica, el rechazo de conocimientos científicos percibidos como amenaza y la construcción de fronteras frente a quienes son calificados como liberales, relativistas o enemigos de la verdad. La inerrancia opera aquí como una pieza central, porque sostiene que la Biblia, al ser entendida como palabra infalible de Dios, no contendría error alguno en aquello que comunica. Esta afirmación no solo tiene consecuencias doctrinales, sino también políticas, pues permite presentar determinadas posiciones morales como verdades absolutas sustraídas de la deliberación pública.

Una de las matrices históricas de la reacción fundamentalista encontró un escenario decisivo en la controversia con el evolucionismo darwinista. La publicación de *El origen de las especies* en 1859 no produjo una oposición uniforme entre ciencia y cristianismo, pero sí intensificó las disputas entre explicaciones científicas sobre la vida y lecturas creacionistas basadas en una interpretación literal del Génesis. Esta tensión sería retomada posteriormente por sectores fundamentalistas, especialmente en el contexto estadounidense, donde el antievolucionismo se convirtió en un eje de movilización religiosa, educativa y política (Ayala 2007).

Esta tensión adquirió especial notoriedad en el llamado Juicio del Mono de 1925, cuando John T. Scopes fue procesado en Tennessee por enseñar la teoría de la evolución en una escuela pública, en contra de la Ley Butler, que prohibía la enseñanza de doctrinas consideradas contrarias al relato bíblico de la creación humana (Ayala 2007; Bietenholz 2025). Aunque este episodio pertenece a un contexto histórico específico, anticipa una dinámica que reaparecerá en debates

posteriores: la conversión de ciertos conocimientos modernos en amenaza religiosa y la defensa de una verdad bíblica presentada como fundamento del orden social. En el presente, esa confrontación ya no se organiza solamente alrededor de la evolución, sino también en torno al género, la sexualidad, la familia y los derechos reproductivos.

2. Características de los fundamentalismos cristianos

Una vez precisada su genealogía, es necesario identificar algunos rasgos recurrentes de los fundamentalismos cristianos contemporáneos. Arens (2008) los vincula con una visión absolutista del mundo, una intransigencia moral sostenida en la idealización del pasado y una lectura bíblica que combina inspiración divina, literalismo e inerrancia. Estos elementos no funcionan de manera aislada, sino que configuran una forma de percibir la realidad, ordenar las relaciones sociales y establecer criterios de pertenencia. Desde esa perspectiva, el fundamentalismo no se limita a defender determinadas creencias, sino que produce una comprensión cerrada del mundo, donde la diferencia se vuelve amenaza y el desacuerdo aparece como signo de corrupción moral o espiritual.

Almond, Sivan y Appleby (1995) identifican varios rasgos que permiten comprender el funcionamiento de los fundamentalismos. En primer lugar, señalan su carácter reactivo frente a la percepción de que la religión ha sido desplazada por otras formas de conocimiento o autoridad. En segundo lugar, destacan su selectividad, pues estos movimientos privilegian ciertos temas como si fueran el núcleo de la fe, mientras dejan en segundo plano otras problemáticas sociales, económicas o políticas. En tercer lugar, subrayan su maniqueísmo moral, mediante el cual el propio grupo se presenta como defensor del bien frente a una otredad construida como amenaza. A ello se añaden el absolutismo, la inerrancia y, en algunos casos, una comprensión milenarista o mesiánica de la historia, donde la persona creyente se imagina como parte de una lucha definitiva contra el mal. Estos rasgos permiten entender por qué los fundamentalismos no solo producen doctrina, sino también afectos políticos, enemigos públicos y formas de movilización social.

Para el caso peruano y latinoamericano, la lectura de Motta y Amat y León (2018) resulta especialmente útil porque permite distinguir tres modulaciones del fundamentalismo cristiano. La primera remite al protestantismo antimodernista y anticientífico de los siglos XIX y XX, marcado por la defensa de la autoridad bíblica frente a los avances de la crítica histórica y las ciencias modernas. La segunda se configura en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, cuando el comunismo aparece como enemigo político, moral y religioso, y ciertos sectores cristianos articulan su identidad pública desde una posición anticomunista. La tercera se consolida con especial fuerza desde las últimas décadas del siglo XX y comienzos del

XXI, cuando los estudios de género, los feminismos, los derechos sexuales y reproductivos, y las demandas de las diversidades sexogenéricas son reunidos bajo la etiqueta despectiva de “ideología de género”. Estas modulaciones no se cancelan entre sí, sino que pueden superponerse y actualizarse según el contexto.

Esto no significa que la confrontación con la ciencia o con el comunismo ateo haya desaparecido por completo, sino que el centro de la movilización se ha reordenado. En el escenario latinoamericano reciente, la llamada “ideología de género” funciona como un significante aglutinador que permite reunir temores religiosos, ansiedades familiares, discursos nacionalistas, estrategias electorales y rechazos a políticas de igualdad (Meneses 2019; Ferré-Pavia y Sambucetti 2022). Su eficacia política radica en que no nombra un objeto preciso, sino que condensa múltiples amenazas: educación sexual integral, feminismos, aborto, reconocimiento legal de parejas del mismo sexo, derechos trans y crítica a los modelos jerárquicos de familia. Campañas como *Con mis hijos no te metas*, presentes en Perú, Colombia y Ecuador, muestran cómo este lenguaje permite convertir debates sobre derechos y políticas públicas en escenas de defensa moral de la infancia, la familia y la nación (González, Castro y Burneo 2018).

3. Cristianismos en resistencia: el caso peruano

En el Perú, los fundamentalismos cristianos no funcionan como una fuerza confesional única, sino como una articulación contingente, aunque recurrente, entre actores religiosos, instituciones eclesiales, liderazgos políticos y organizaciones civiles que convergen, con intensidades y estrategias diversas, en la oposición a los derechos sexuales y reproductivos, los feminismos y las políticas de reconocimiento de las diversidades sexogenéricas (Cáceres, Cueto y Palomino 2009; Fonseca 2015, 2022). La convergencia entre sectores religiosos doctrinalmente distintos puede leerse a partir de lo que Spadaro y Figueroa (2017) denominaron “ecumenismo del odio”, es decir, una alianza entre sectores religiosos que, pese a sus diferencias doctrinales, encuentran un punto común en la oposición al aborto, al matrimonio igualitario, a la educación con perspectiva de género y a las agendas LGBT+. En condiciones ordinarias, muchas de estas tradiciones no compartirían espacios de acción debido a sus divergencias teológicas; sin embargo, la construcción de un enemigo común permite suspender parcialmente esas diferencias y producir una plataforma política compartida.

Un ejemplo de esta dinámica fue el documento denominado “Compromiso por el Perú”, elaborado contra lo que sus firmantes llamaron “ideología de género”. Según Fonseca (2015), dicho documento reunió a actores católicos, evangélicos, anglicanos, adventistas, ortodoxos, bahá’ís, judíos y budistas, además de

representantes políticos asociados a sectores conservadores. Su importancia no radica únicamente en la diversidad de adhesiones, sino en la forma en que permite observar una alianza moral transversal, organizada menos por coincidencias doctrinales profundas que por una agenda común de oposición al género y a la diversidad sexual. El caso muestra, por tanto, que el cristianismo hegemónico no debe entenderse como una iglesia específica, sino como una coalición político-religiosa capaz de articular actores heterogéneos alrededor de una causa conservadora.

A esta articulación se suma la presencia de figuras políticas peruanas que, desde identificaciones cristianas conservadoras o desde agendas legislativas afines a la retórica antigénero, han intervenido en debates sobre familia, niñez, educación sexual, aborto y políticas de igualdad. Casos como Alejandro Muñante, Milagros Jáuregui de Aguayo o Esdras Medina permiten observar que la fuerza de estos fundamentalismos no depende de una sola institución confesional, sino de la circulación de repertorios morales compartidos entre Congreso, iglesias, colectivos civiles y medios de comunicación.

Su relevancia no se explica solo por sus trayectorias personales de fe, sino por su capacidad de trasladar al espacio legislativo y mediático un conjunto de demandas religiosas presentadas bajo lenguajes aparentemente laicos. En estos casos, la oposición al género suele formularse como defensa de la familia, protección de la infancia, libertad religiosa, derecho preferente de las familias a educar o crítica a supuestos adoctrinamientos estatales. Esta operación permite que posiciones originadas en marcos religiosos circulen en el debate público como si fueran argumentos jurídicos, científicos o democráticos. En ese sentido, puede hablarse de una secularización estratégica de la batalla espiritual: el contenido religioso no desaparece, sino que se reformula mediante vocabularios políticamente más eficaces (Vega-Dávila 2024).

En este panorama se vuelven visibles diversas resistencias cristianas a los fundamentalismos en el Perú. Conviene, sin embargo, evitar una comprensión simplificada de la resistencia como si se tratara de un bloque homogéneo, moralmente puro o exterior al poder religioso. Siguiendo a Foucault, la resistencia no antecede al poder ni se ubica fuera de él, sino que aparece en el mismo campo de relaciones donde ese poder se ejerce (Foucault 1977; 2017). Por ello, las resistencias cristianas pueden entenderse como prácticas situadas que disputan la interpretación bíblica, la autoridad pastoral, la representación pública de lo cristiano y los efectos políticos de la fe. En el caso peruano, estas resistencias pueden organizarse analíticamente en dos modalidades no excluyentes: una modalidad formativa y comunitaria, de menor visibilidad pública, y una modalidad pública y confrontativa, orientada a disputar directamente los discursos fundamentalistas en el espacio social y político.

La primera modalidad puede observarse en experiencias de formación bíblica, reflexión teológica y vida comunitaria que disputan el literalismo sin necesariamente organizarse como confrontación pública permanente. En este registro se ubican instituciones como la Facultad de Teología y Religión AETE y el Instituto Bartolomé de las Casas, ambas en Lima, cuyas propuestas formativas incorporan herramientas provenientes de las ciencias sociales, la exégesis crítica, la teología de la liberación y la teología feminista. Su acción no consiste únicamente en ofrecer contenidos académicos, sino en formar agentes pastorales capaces de leer la Biblia, las tradiciones eclesiales y la realidad social desde marcos críticos. Esta dimensión es políticamente relevante porque transforma los modos de interpretación creyente y crea condiciones para que otras prácticas pastorales sean posibles.

En esta misma modalidad puede ubicarse la Comunidad Cristiana Ecuménica Inclusiva El Camino, cuyo solo ejercicio comunitario disputa la pretensión fundamentalista de excluir a las personas de la diversidad sexogenérica del campo cristiano. Su relevancia no radica solamente en afirmar que las personas LGBTQ+ pueden pertenecer a una comunidad de fe, sino en producir una experiencia cristiana donde cuerpo, deseo, espiritualidad y reconocimiento no aparecen como dimensiones incompatibles (Vega-Dávila, 2022; Zamora 2023). También puede mencionarse la plataforma *Evangélicos Presente*, que reúne voces creyentes críticas frente a procesos autoritarios y antidemocráticos. Estas experiencias muestran que la resistencia cristiana no siempre adopta la forma de una oposición frontal; a veces opera mediante la creación de espacios, lenguajes, vínculos y pedagogías que erosionan desde dentro el monopolio conservador de lo cristiano.

La segunda modalidad corresponde a experiencias que intervienen de manera más explícita en la disputa pública contra los fundamentalismos. En este registro puede ubicarse la Comunidad Luterana del Perú, que ha construido una voz religiosa crítica frente a los discursos antigénero y frente al uso político de la fe (Suárez y Vega-Dávila 2023). Su importancia radica en que no se limita a incluir a personas de la diversidad sexogenérica, sino que se reconoce como una comunidad afirmativa de los feminismos y de las diversidades, en continuidad con perspectivas teológicas críticas, cuir, feministas y de liberación. Esta posición desplaza el debate desde la mera tolerancia hacia una disputa más profunda por el sentido mismo de la fe cristiana, de la comunidad y de la justicia.

Junto a ella pueden considerarse iniciativas no siempre confesionales, pero sí conformadas o impulsadas por personas creyentes y organizaciones de inspiración cristiana, como el Centro de Investigación en Religión y Política, Diakonía, ACT Perú o la Fundación Wilberforce. Campañas como *Desfundamentalízate* permiten observar una estrategia de intervención pública orientada a evidenciar los efectos sociales y políticos de los fundamentalismos, así

como a desmontar la apariencia neutral de sus discursos. Estas iniciativas amplían el campo de las resistencias cristianas porque no se limitan a producir comunidades alternativas, sino que buscan incidir en la conversación pública, disputar marcos interpretativos y construir alianzas entre academia, activismo, iglesias y organizaciones de la sociedad civil.

Estas experiencias muestran que las resistencias cristianas en el Perú no constituyen un frente uniforme, sino un conjunto de prácticas diferenciadas que intervienen en el campo religioso desde lugares diversos y tensionan sus formas hegemónicas de autoridad. Algunas actúan mediante la formación bíblica y teológica; otras mediante la construcción de comunidades inclusivas o afirmativas; otras a través de pronunciamientos públicos, campañas, investigación o incidencia política. Su punto común no es una identidad confesional única, sino la impugnación de la pretensión fundamentalista de definir qué cuenta como cristiano, qué cuerpos pueden pertenecer a la comunidad de fe y qué tipo de moral religiosa debe orientar la vida pública. En este sentido, el análisis de las resistencias permite comprender mejor los propios fundamentalismos, porque muestra cuáles son los actores, lenguajes y prácticas que estos perciben como amenaza.

A modo de cierre

El caso peruano muestra que los fundamentalismos cristianos operan con mayor eficacia cuando logran convertir una interpretación particular de la fe en sentido común religioso, moral y político. Su fuerza no proviene únicamente de la defensa doctrinal de ciertas creencias, sino de su capacidad para organizar temores, producir enemigos públicos y traducir convicciones religiosas a lenguajes aparentemente jurídicos, científicos o democráticos. En torno al género, los feminismos, los derechos sexuales y reproductivos, la educación sexual y las diversidades sexogenéricas, estas articulaciones construyen una frontera entre lo aceptable y lo amenazante, entre la fe legítima y aquello que se presenta como desviación, ideología o peligro social.

La importancia de mirar las resistencias cristianas radica en que desplazan esa frontera. Las experiencias analizadas muestran que el cristianismo peruano no se agota en sus expresiones conservadoras ni en sus vocerías más visibles. Allí donde los discursos fundamentalistas pretenden fijar una única forma legítima de creer, aparecen prácticas que reabren la interpretación bíblica, la formación teológica, la vida comunitaria, la experiencia corporal, la pertenencia eclesial y la participación pública. Algunas lo hacen desde espacios formativos y comunitarios; otras, desde campañas, pronunciamientos, investigación o incidencia social. Su diversidad no constituye una

debilidad analítica, sino una clave para comprender cómo se disputa la autoridad religiosa desde dentro del propio campo cristiano.

Esta lectura también impide idealizar las resistencias. Ninguna de ellas aparece fuera de las relaciones de poder que atraviesan al campo religioso; todas actúan desde posiciones situadas, con alcances, tensiones y límites propios. Precisamente por eso resultan relevantes. Más que ofrecer una alternativa pura frente al fundamentalismo, evidencian que lo cristiano sigue siendo una zona de conflicto, negociación y creación política. El problema de fondo, entonces, no es solo qué actores religiosos se oponen al género o a los derechos sexuales y reproductivos, sino quiénes logran definir públicamente qué cuenta como cristianismo, qué cuerpos pueden habitarlo y qué moral religiosa pretende orientar la vida democrática.

Queda abierta una agenda de investigación que exige mayor trabajo empírico sobre estas experiencias, sus repertorios de acción, sus vínculos institucionales, sus formas de incidencia y sus relaciones con movimientos feministas, colectivos de diversidad sexogenérica y organizaciones de derechos humanos. Atender simultáneamente a fundamentalismos y resistencias permite comprender con mayor precisión las disputas contemporáneas entre religión, género y política en el Perú, sin reducir el cristianismo a sus formas hegemónicas ni romantizar las alternativas que emergen en sus márgenes.

Referencias bibliográficas

- Almond, Gabriel; Appleby, R. Scott y Sivan, Emmanuel (1995). Fundamentalism: Genus and Species. En Martin, E. Marty y Appleby, Scott, *Fundamentalisms Comprehended* (pp. 399-424). Chicago: The University of Chicago Press.
- Arens, Eduardo (2008). ¿Entiendes lo que lees? (Hch 8, 30). La Biblia, entre la ilustración y el fundamentalismo. En *Revista Páginas*, Lima, N° 211, pp. 12-27.
- Ayala, Francisco (2007). *Darwin y el diseño inteligente: creacionismo, cristianismo y evolución*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bietenholz, Wolfgang (2025). 100 años desde el “Juicio del Mono” en Tennessee. En *Revista Mesoamericana de Investigación*, Chiapas, Vol. 6, N° 6, pp. 1-6.
- Cáceres, Carlos; Cueto, Marcos y Palomino, Nancy (2009). Las políticas de derechos sexuales y reproductivos en Perú: revelando falsas paradojas. En: Parker, Richard, Petchesky Rosalind y Sember, Robert. *Políticas sobre sexualidad. Reportes desde las líneas del frente* (139-184). Lima: Sexuality Policy Watch; Fundación Arcoiris por el Respeto a la Diversidad Sexual; Grupo de Estudios sobre Sexualidad y Sociedad; Instituto de Estudios en Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano.
- Cañeque, Carlos (2003). El fundamentalismo norteamericano. En *Revista de Debat politic*, Barcelona, N° 7.
- Cañeque, Carlos (2016). Nueva derecha cristiana. En: Mellón, Joan Anton y Torres, Xaver, *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos* (pp. 315-322). Madrid: Tecnos.
- Ferré-Pavia, Carme y María Fe Sambucetti (2022). El neoconservadurismo religioso en Twitter: la campaña #ConMisHijosNoTeMetas y el discurso contra la igualdad de género. En *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, Madrid, Vol. 18, N° 1, pp. 55-66.
- Fonseca, Juan (2015). Iglesias y diversidad sexual en el Perú contemporáneo. En *Argumentos. Revista de análisis y crítica*, Lima, Año 9, N° 2, pp. 25-32.
- Fonseca, Juan (2022). El conservadurismo evangélico en el Perú: identidades y proceso de hegemonización (1980-2020). En *Discursos del Sur. Revista de teoría crítica en ciencias sociales*, Lima, N° 9, pp.13-40.
- Foucault, Michel (2017). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.

- Foucault, Michel (1977). No al sexo rey. Entrevista de Bernard-Henri Lévy (25 de junio de 1977). Triunfo. Año XXXII, N° 752, pp. 46-51.
- González Vélez, Ana Cristina Castro, Laura, BURNEO SALAZAR, Cristina, MOTTA, Angélica y AMAT y LEÓN, Oscar (2018). Develando la retórica del miedo de los fundamentalismos. *La campaña "Con mis hijos no te metas" en Colombia, Ecuador y Perú. Lima: Centro de la Mujer Flora Tristán.*
- Küng, Hans (2006). *El cristianismo. Esencia e historia.* Madrid: Trotta.
- Meneses, Daniela. 2019. Con Mis Hijos No Te Metas: un estudio de discurso y poder en un grupo de Facebook peruano opuesto a la "ideología de género". En *Anthropologica*, Lima, Vol. 37, N° 42, pp. 129-154.
- Motta, Angélica; Ámat y León, Óscar (2018). Perú: "Ideología de género": fundamentalismos y retóricas de miedo. En González Vélez, Ana Cristina; Castro, Laura; Burneo Salazar, Cristina; Motta, Angélica y Amat y León, Óscar, *Develando la retórica del miedo de los fundamentalismos. La Campaña "Con mis hijos no te metas" en Colombia, Ecuador y Perú* (pp. 93-139). Lima: Flora Tristán.
- Páez Galián, Félix (2006). Los orígenes del fundamentalismo. *Bajo palabra. Revista de Filosofía*, Ciudad de México, II Época, N° 1, pp. 17-29.
- Spadaro, Antonio y Figueroa, Marcelo (2017). Fundamentalismo evangelicale e integralismo cattolico. Un sorprendente ecumenismo. En *La Civiltà Cattolica* (15 de julio de 2017).
- Suárez, Carola y Vega-Dávila, Enrique (2023). Contra la cultura del espectáculo: sacerdocio universal y participación activa. Aprendizajes pastorales desde la Comunidad Luterana Santísimo Redentor y la Comunidad Luterana del Perú. En *Siwo Revista De Teología*, San José de Costa Rica, Vol. 16, N° 2, pp. 1-19.
- Mendez-Montoya, Ángel y Vega-Dávila, Enrique (2023). *Divinidad al desnudo. Cuerpos que oran. Lenguajes religiosos en comunidades cristianas para la diversidad sexual. La experiencia de la Comunidad Cristiana Ecuménica Inclusiva El Camino.*
- Vega-Dávila, Enrique (2022). Plegarias diversas, cuerpos que oran. Género, religión y lenguaje. En *Debate feminista*, Ciudad de México, Vol. 63, pp. 53-76.do.
- Vega-Dávila, Enrique (2022). Cuerpos que oran. Deconstrucción de lenguajes religiosos en comunidades cristianas para la diversidad sexogenérica. Experiencias en la "Comunidad Cristiana Ecuménica Inclusiva El Camino". Tesis doctoral sin publicar, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

- Vega-Dávila, Enrique (2024). Discursos de disfraz y simulación cristiana. Desnudando fundamentalismos cristianos. En *En-Claves del Pensamiento*, Ciudad de México, N° 36, pp. 214-241.
- Zamora Santiago, Gerson (2023). La iglesia arcoíris: la apropiación LGBTI del espacio religioso en Lima. En *Discursos del Sur. Revista de teoría crítica en ciencias sociales*, Lima, N° 12, pp. 161-199.

Notas de autor

Enrique Vega-Dávila es doctor en Estudios Críticos de Género por la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. Estudió Teología en el Perú, donde obtuvo la licenciatura y la maestría. Imparte clases en los colegios de Filosofía y de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es candidato del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras de México (SNII) y acompaña espiritualmente a personas en cuidados paliativos y a sus familiares. Actualmente realiza una estancia postdoctoral en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la UNAM. Estancia realizada gracias al Programa de Becas Posdoctorales en la Universidad Nacional Autónoma de México (POSDOC) bajo la tutoría de la Dra. Sofía Reding Blase, investigadora titular del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe-CIALC.

Información adicional

redalyc-journal-id: 5258



Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525886300011>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la
academia

Enrique Vega Dávila

**Fundamentalismos y resistencias cristianas en el Perú.
Disputas religiosas, género y política en un campo
cristiano plural
Fundamentalismo and christian resistances in Perú:
religious disputes, gender, and politics in a plural
christian field**

Millcayac

vol. XII, núm. 23, p. 1 - 12, 2026
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina
revistamillcayac@gm.fcp.uncu.edu.ar

ISSN: 1668-060X

ISSN-E: 2362-616X



CC BY-NC-SA 4.0 LEGAL CODE

**Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional.**